

Capítulo 4

Las Fiestas de los Primeros Frutos

Versículos claves: Éxodo 23:19, 34:26; Levítico 23:9-14; Deuteronomio 26:1-10; Jeremías 2:3 Mateo 28:1; Marcos 16:1; Lucas 24:1; 1Corintios 15:20

Las fiestas de los primeros frutos fue la tercera de las primeras tres fiestas, y caía justamente en el día *después* del primer sábado *después* del décimo quinto día del mes (el inicio de las fiestas del Pan Sin Levadura). Cada vez que el décimo quinto día del mes caía un sábado, las primeras tres fiestas caerían en días consecutivos. Este fue el caso del año en que Cristo fue crucificado. Él fue crucificado el décimo cuarto día, permaneció sepultado durante el día décimo quinto (un sábado), y resucitó de entre los muertos en las fiestas de los Primeros Frutos, el día décimo sexto del mes.

Durante la fiesta de los Primeros Frutos, Israel tenía que llevar una única gavilla de frutos al sacerdote, de las primicias de la siega de la tierra. El sacerdote mecía la gavilla delante del Señor, y los frutos serían aceptados en nombre de Israel. Juntamente con la gavilla, se ofrecía un cordero macho sin mancha, como holocausto al Señor.

Levítico 23:9 *"Y habló Jehová a Moisés, diciendo: 10 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega. 11 Y el sacerdote mecera la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo[a] la mecera."*

Tal y como hemos notado, esta fiesta habla sobre la resurrección de Cristo, y la presentación de Sí mismo delante del Padre como el "primogénito de entre los muertos." Cristo es la ofrenda aceptable por quien y en quién todo Israel es aceptado en la presencia de Dios.

La Cabeza de una Nueva Humanidad

En su resurrección, Cristo abrió el seno de la muerte y se convirtió en el primogénito de una raza o género nuevo que están unidos a Él por la fe. Esto no significa que haya muchos como Cristo, pero que, por medio de Su resurrección, Cristo se ha convertido en la fuente y la vida de Su cuerpo la iglesia. Como tal, Él se dice ser la Cabeza de un hombre nuevo, la iniciación de una nueva creación.

Romanos 8:29 *"Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos."*

Colosenses 1:18 "Y Él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, Él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;"

Ahora, Dios conoce y se relaciona con los seres humanos en uno de los dos hombres –Adán o Cristo. En Adán, el hombre se encuentra muerto en delitos y pecados, sigue siendo esclavo en la tierra de Egipto a un rey cruel y exigente. Pero en Cristo, experimentamos novedad de vida, hemos sido resucitados y sentados juntamente con Cristo en lugares celestiales. Somos "herederos de Dios y coherederos con Cristo."

Una ofrenda aceptable

En el momento en que la primera gavilla de la cosecha de cebada brota de la tierra, el sacerdote la mecía delante del Señor, y era aceptada en nombre del pueblo, de la misma manera Cristo, el primogénito de entre los muertos, es presentado ante Dios como una ofrenda agradable. Él es Aquel *en quién y por medio de quién* el cuerpo de Cristo es acepto.

Hebreos 9:24 "Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios."

Es importante percatarnos que este "por nosotros" en la presencia de Dios, no significa *en lugar de* nosotros. La palabra Griega que se utiliza aquí es *huper*, y significa "en el nombre de, en aras de la". Es importante conocer la diferencia porque, como parte de Su cuerpo, fuimos levantados en la presencia de Dios juntamente con Él. Obviamente nuestros cuerpos permanecen en la tierra, pero en lo que concierne a nuestras almas, "hemos muerto y nuestra vida está escondida con Cristo en Dios". Teniendo esta realidad en mente, Pablo dice, "Si, pues, habéis resucitado con Cristo, *buscad las cosas de arriba.*" (Colosenses 3: 1,3) Así que estamos sentados en lugares celestiales con Cristo, pero Él es el único que aparece. Hemos sido traídos a la presencia de Dios, pero Cristo es el que se ve, se reconoce y se recibe en nombre de nosotros. En la resurrección, Cristo se presentó a Sí mismo como una primicia, una ofrenda aceptable, y es en Él en quién somos aceptados.

Efesios 1:6 "De manera que alabamos a Dios por la abundante gracia que derramó sobre nosotros, los que pertenecemos a su Hijo amado."

El primero en regresar a La Casa del Padre

Así como los primeros frutos, y el primogénito de entre los muertos, Cristo fue el primero en regresar a la casa del Padre.

Éxodo "23:19 Las primicias de los primeros frutos de tu tierra traerás a la casa de Jehová tu Dios."

Deuteronomio 26:1 *"Cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da por herencia, y tomes posesión de ella y la habites, 2 entonces tomarás de las primicias de todos los frutos que sacares de la tierra que Jehová tu Dios te da, y las pondrás en una canasta, e irás al lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar allí su nombre."*

Antes de regresar a Su Padre, Cristo nos preparó un lugar por medio de la obra de Su cruz. A través de Su muerte, sepultura, y resurrección, Cristo hizo exactamente lo que le había prometido a sus discípulos: Él abre los cielos y crea un camino para que nosotros estemos con Él en donde Él está. Esta realidad es precisamente lo que Cristo estaba tratando de explicarles a Sus discípulos en los días previos a Su cruz. Era necesario que tuviera que morir, ser sepultado, y levantado con el fin de abrir el camino hacia la casa del Padre, "llevar cautiva a la cautividad" (Efesios 4: 8), y atraerlos asimismo con Él.

Juan 14:1 *"No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. 2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros".*

Juan 17:24 *"Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo."*

Esto NO es una realidad futura que los cristianos deberíamos esperar. Esto es la realidad presente y eterna del alma de cada creyente que ha sido bautizada en la muerte de Cristo, y levantada juntamente con Él en una novedad de vida. Es una lástima saber que muchos cristianos creen que la muerte *física del cuerpo*, es la gran transición o el éxodo del alma humana. La Biblia está en desacuerdo con esta idea. A lo largo del Nuevo Testamento, unánime y enfáticamente los apóstoles concuerdan que experimentando la muerte *de la cruz*, es como somos transformados de un hombre y de una creación a otra. De nuevo, la vasija natural no cambia de ubicación física. No necesita hacerlo. Es por medio de la cruz que el alma humana es literalmente trasladada de un hombre, de un ámbito a Otro.

La experiencia, del creyente, de las Primicias

Al igual que con las otras fiestas, la Fiesta de las Primicias es la experiencia y el logro de Cristo mismo. Pero por medio de nuestra participación por fe en Cristo, se convierte en el camino de cada creyente. Por fe somos participantes de la obra consumada de Cristo, así que esta resurrección de entre los muertos, este salir de la tierra como el tallo de una planta que brota del suelo, y este volver a la casa del Padre, se convierte también en nuestra realidad y experiencia. La revelación del Espíritu de esta realidad es el fundamento de nuestro caminar por fe. Pablo dice:

Efesios 2:5-6 "...aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), 6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús."

Esto no era una cuestión de teología para Pablo. Ni tampoco se trataba de una mera verdad *posicional* que le esperaba en una futura consumación. Esta era la realidad de Pablo, y él sabía que era la realidad de cada hombre y mujer en Cristo. En muchas ocasiones estudiamos versículos como estos desde un marco de conceptos teológicos, en lugar de despertar a las realidades descritas por ellos. Pablo, hablando a la iglesia de Éfeso les dice, "Despiértate tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo" (Efesios 5:14).

Recibir a Cristo por fe significa que estamos ubicados en Él, y que Su éxodo por medio de la muerte, sepultura y resurrección se convierten también en el nuestro.

Romanos 6:3-5 "¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. 5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección."

En los versículos previos, Pablo describe nuestra unión con Cristo como *plantados juntamente*, como una semilla en la muerte. Aquellos que han sido plantados juntamente con Cristo en la muerte, salen del suelo con Cristo en resurrección. Esta es la experiencia del creyente con respecto a las Primicias. Las Primicias de la cosecha de cebada fueron levantadas de la tierra muerta y traídas al templo del Señor. De la misma manera, el alma de cada creyente abandona la tierra con Él, y encuentra su nuevo hogar en la casa del Padre.

La manifestación de las Primicias

Una vez más, Cristo fue crucificado en la Pascua, permaneció sepultado durante la Fiesta del Pan sin Levadura (un sábado), y posteriormente fue levantado de entre los muertos dejando así su tumba vacía el tercer día, el día de la Fiesta de las Primicias.

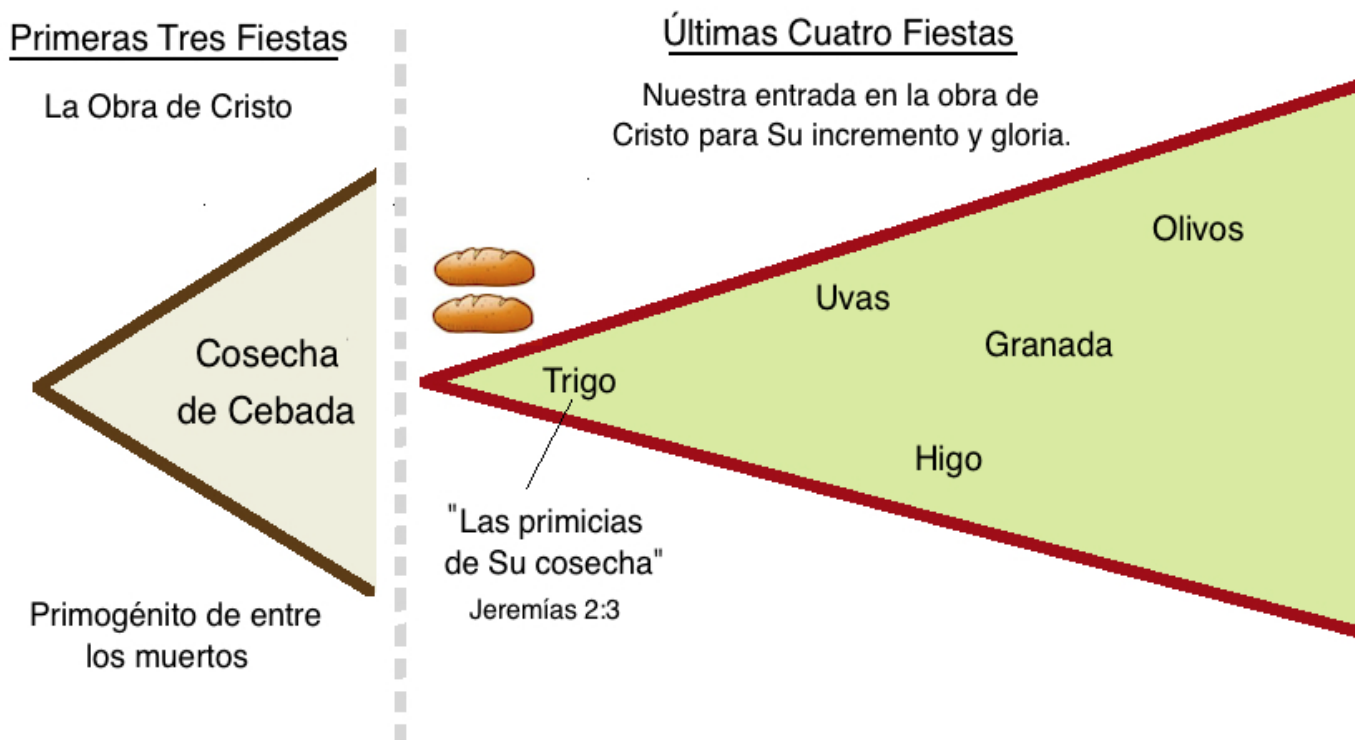
Mateo 28:1,6 "Pasado el día de reposo, amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro.... 5 Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. 6 No está aquí, pues ha resucitado..."

Lucas 24:1 *"El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas".*

La Fiesta de las Primicias no siempre caía el tercer día después de Pentecostés. Este día caía después del día del reposo, posterior a la fiesta del Pentecostés. Por ejemplo, si el Pentecostés caía en un año un martes, La Fiesta del Pan sin Levadura empezaría un miércoles, y las fiestas de las Primicias se darían el día después del próximo día del Descanso. De manera que, en este caso, habría seis días entre la Pascua y la fiesta de las primicias. Sin embargo, el año en que Cristo fue crucificado, la Pascua se dio el día viernes, el Pan Sin levadura el día del Descanso, y por lo tanto la fiesta de las Primicias se dio el tercer día, el día en que Cristo anunció que iba a ser resucitado.

Una nota de aclaración

Algo que podría tomarse para confusión con respecto a las fiestas es que por lo general son llamadas en la Biblia por más de un nombre. Algunas de ellas presentan de tres a cuatro nombres diferentes. Probablemente, el problema que surge a partir de esto, es que en ocasiones, tanto la tercera y cuarta fiesta (Primicias y Pentecostés) son llamadas como La Fiesta de las Primicias.



La razón de lo anteriormente dicho es la siguiente: tal y como lo hemos mencionado, el ciclo de las 7 fiestas está ligado a la temporada de siembra y cosecha en Israel. En primer lugar se dio la cosecha de cebada, allí inició la mayor porción de cosecha en Israel, iniciando con el trigo que fue cosechado en Pentecostés. He intentado ilustrar esto de la siguiente manera.

Por lo tanto, creo que la razón por la cual ambas, la tercera y cuarta fiesta, son en ocasiones llamadas las fiestas de las Primicias debido a que una habla de Cristo, el primogénito de entre los muertos, y corresponde a las primicias de la cebada. Y la otra habla de la iglesia, que es la primicia del incremento de Cristo, y corresponde a las primicias del trigo.

Fue solamente Cristo, en Su muerte, sepultura y resurrección que cumplió el juicio, separó la levadura del pan, y fue levantado de Su obra consumada ante el Padre. Estos son las primicias de la cebada, y lo siguientes versículos hablan de esta realidad.

Romanos 8:29 *"Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos."*

Colosenses 1:18 *"y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;"*

1Corintios 15:23 *"Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida."*

La iglesia, como el "nuevo grano" es unido a esta obra perfecta, y el incremento de Cristo en nosotros se convierte en las primicias de Su incremento. Nótese en los siguientes versículos cómo el inicio de Israel (tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento) *se demuestra que es las primicias del incremento de Cristo en un pueblo.*

Jeremías 2:2-3 *"Anda y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice Jehová: Me he acordado de ti, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada. 3 Santo era Israel a Jehová, primicias de sus nuevos frutos. Todos los que le devoraban eran culpables; mal venía sobre ellos, dice Jehová."*

Santiago 1:18 *"El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas."*